LA ANTORCHA

Año V - Num. 173 | Toda correspondencia a: ALBERTO S. BIANCHI, RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 10 centavos. Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Agosto 14 de 1925

Por un movimiento obrero finalista en América

Los trabajadores de América extienden día a día con mayor amplitud sus lazos solidarios. Ya no son solamente voces aisladas las que frente al odio nacional hacen comunión de francos ideales internacionalistas, sino verdaderos movimientos de opinión revolucionaria y anárquica que expresan en su dinamismo un vasto y renovado mundo de asociación y de lucha.

"South América", la tierra india, hasta hoy ruta oceánica de los más diversos conquistadores, va paulatinamente transformando su suelo sufriente y alzando sus multitudes proletarias a su más alta función revolucionaria.

"South América" era la tierra fácil, pródiga y fecunda para el moderno conquistador industrial, de amplias playas, llanos ubérrimos, serranías que ocultaban la rica veta y el mineral aurífero. Pero estos representantes de una pretendida civilización de fuerza, violencia y miseria, ignoraron que aquí abonábase un suelo vivo, multiforme y latente, una humanidad proletaria que fusionaba el dolor del aborigen con la inquietud y la audacia del inmigrante.

Hombres de la banca, del oro y del gobierno han surcado los mares para transplantar sus planes de conquista en América. Algunos han traído consigo la astucia, otros la fuerza, otros la traición. Ved a Albert Thomas, a los capitalistas yanquis, al heredero del imperio conquistador por excelencia. Todos experimentan el fracaso. Thomas sufre el repudio, el príncipe el cortejo oficial, los capitalistas las luchas abiertas del explotado. Ello fué significando algo insurgente, un relieve nuevo que se descubría por fin en la vida social, y era su proletariado, el proletariado de "South América" que orientaba sus acciones, cohesionaba sus elementos de formación revolucionaria, identificaba sus idealismos. Y el suelo laborioso de América, mancillado, olvidado y sufriente, despertaba en una renaciente humanidad.

Son núcleos ya firmes que no lograron vencer ni doblegar los más rudos vendavales desatados por el capitalismo y el Estado. Son movimientos orgánicos, saturados de finalidad anárquica, que han desprendido de sí toda orientación equívoca, toda promesa política, toda regresión negativa. Son valiosos movimientos proletarios comunistas anárquicos.

Recojamos en nuestra prensa estas expresiones de audacia y firmeza. Son fuerzas de porvenir que desmienten esa "South América" de los militares, las tiranías y los capitalistas. Así lo entienden los trabajadores de Chile, y aún bajo la represión que les asola sus mejores energías preparan sus núcleos de vanguardia, finalistas, anárquicos. Por ellos sabemos de actividades tendientes a cohesionar un naciente movimiento independiente de todo centralismo, neutralidad sindical y luchas y aspiraciones políticas. Anhelan crear de uno a otro extremo de Chile un movimiento obrero conscientemente solidario, acicateado por un constante y efectivo afán de liberación integral. Sus trabajos de preparación son lentos aun; tropiezan con la reacción, con la mentira política, con la confusión sembrada en las filas del proletariado de los campos y las ciudades por el comunismo político. Mas las actividades, a pesar de todo, son múltiples, fervientes, solidarias y mancomunadas en un rápido crecimiento comprensivo de los ideas revolucionarios.

El movimiento finalista a que dan vida los núcleos solidarizados en el Comité Relacionador de Santiago de Chile, ofrecen una bella promesa para el porvenir del movimiento obrero de ese país. Será, sin duda alguna, dentro de poco una nueva fuerza que entrará a subvertir la América capitalista y apoyará sus luchas futuras en los fines de la Anarquía y la Revolución Social. Debemos interesarnos y seguir sus gestiones, ya que solo así, ligándonos intensamente en una amplia comprensión solidaria, lograremos fundar un internacionalismo continental que dé por tierra con las odiosas tiranías imperantes.

te un proceso infinito de variedad de formas, la estructura orgánica que posee en la actualidad.

El objeto de su existencia no está diagramado. No depende de una legislación independiente a su voluntad, ejercida por un poder extranatural. No es gobernado por nadie; es tan sólo parte integrante del Universo, pero posee como los demás seres o cosas que le rodean atributos cuyos orígenes están en la misma naturaleza, en la asociación de elementos que entran a formar parte de su individualidad.

El hombre es un ser libre. Sin embargo, no lo han querido comprender así las religiones. En los albores de las civilizaciones pasadas triunfaron las ideas que despojaban al hombre de ser el dueño de sus actos y de su vida. Vivía para otros; el objeto de su existencia fué consagrado a los dioses que gobernaban las sociedades.

No obstante este brutal concepto de la existencia, el espíritu religioso del pueblo fué desapareciendo batido por la lógica, por la justicia, por las nuevas corrientes de ideas que reivindicaron los valores humanos, empezando a construir la historia, adquiriendo la facultad de ser los árbitros de sus actos y los dueños de su destino. Recobraron su personalidad.

Pero en esta conquista de su personalidad, en este reconocimiento de su valer individual, no están cubiertas todas las etapas. La fatal herencia de la orfandad espiritual del ayer gravita en la conciencia de los pueblos y se levanta de cuando en cuando como una formidable muralla, oponiéndose a los avances demoledores de la verdad.

Hay momentos en que los pueblos, perdida la fe en sí mismos, vuelven a su primitivo estado de conciencia, y el desconcierto los hace medrosos, cobardes, miserables para la acción.

El desaliento los arrastra entonces al endiosamiento de los que se ofrecen como salvadores, adorándolos como a nuevos mesías. Sólo por ese retorno al primitivismo, por esa pérdida de fe en sí mismos, se explica el éxito de un Primo de Rivera o un Mussolini; es la frialdad, la horfandad, la esterilidad de fuerza la que reduce a los pueblos a esa degradación repugnante y miserable, fetichista y estúpida, en que han caído España e Italia.

Pero con todo, quédanos una esperanza. Nosotros creemos en el hombre. Y él tendrá sus reivindicadores. Ellos son los revolucionarios, los que traerán nuevamente con su acción la confianza al pueblo, en sus virtudes creadoras, en el conocimiento de sus naturales facultades como seres libres.

Hagamos vivir la Revolución

Hay que hacer vivir los ideales y los motivos de la Revolución. Nada puede retraer el advenimiento de ese acontecimiento de voluntad, perseverancia y audacia en el mundo de los insurgentes. Contra el obstáculo mismo es donde el pensamiento revolucionario adquiere una mayor fuerza, rehace sus potencias y solivianta todos los apagamientos, haciendo cundir los inextinguibles fuegos de la revuelta. La Revolución debe vivir, levantando su dinámica en cada hombre.

El alzamiento de este espíritu no es un problema que podamos demarcar en una dada fecha, ni postergar para mañana. Es de todos los días. El verdadero revolucionario lo abraza como un motivo esencial en su vida militante. El anhelo de revuelta vive en él, hoy y siempre. Está en los movimientos ascendentes de su espíritu, en sus propagandas y en los motivos que dan vida y calor a sus actos. Ve en cada obrero un rebelde en potencia, en cada camarada de taller o de causa un hermano revolucionario que a una invitación suya vibrará en su mismo ardor y echará a andar junto a él para reparar una injusticia, levantar una protesta, hacer aún más ardiente, más caluroso, más lumínico el fuego revolucionario.

La Revolución no es tan sólo para él la necesaria e inevitable insurrección popular, sino una viva permanencia que entrelaza a todas sus actividades el pensamiento revolucionario. La vida insurgente vive en él como vive el dolor obrero, como, por sobre todos los desastres, levanta su espíritu de batalla.

Esta sensación es lo que hace falta levantar en todos, para que la Revolución, como motivo, fuerza y audacia, impere en todas las circunstancias, haga ardientes las más ignoradas causas y sea el dinamismo y la firmeza que consolide todos los gestos.

Lo negativo hace olvido de esta fuerza revolucionaria. Sólo haciendo vivir en una audaz permanencia los ideales de la Revolución es como se edifica un verdadero y amplio mundo de ideas e insurgencias. Hagámosla fuerte, duradera, entre los trabajadores y los rebeldes y ella estará presente en toda hora en la vida de los revolucionarios, sin postergaciones ni fracasos.

Creer en el hombre

Nosotros creemos en el hombre. El posee valores creadores, legisla sus actos, construye, si cabe la frase, la realidad de su destino. Es dueño de sí mismo. Independiente a su vida, a la acción que despliega voluntariamente, a las condiciones de su inteligencia, al funcionamiento de sus órganos, al poder de su esfuerzo, orientando en cualquier sentido, al sacrificio que realice, en la vida social, no tienen intervención otros factores que dirigan sus pasos, o tracen de antemano el camino que recorre, abriendo los surcos de la historia por venir, por realizarse.

Para nosotros el hombre no es la criatura que purga a través de la vida humana el delito original cometido por la imprudencia o la rebelión de los padres originarios. Es por el contrario el producto de una evolución natural, realizada a través de millares de años, que ha adquirido, median-

---

RICARDO MELLA

Un telegrama procedente de Vigo nos anuncia que el 7 del cte. falleció en dicha ciudad el viejo militante anarquista, Ricardo Mella. Entre el rudo choque de los últimos años, en que el anarquismo debió experimentar una verdadera lucha heroica por mantener sus principios y sus movimientos y en cuyo fragor muchas altas vidas revolucionarias desaparecieron tras el exilio, el desencanto o el propio fracaso, Ricardo Mella permaneció para los revolucionarios, desde el año 1915, en una cada día mayor ignorancia de sus actividades y sus escritos. La guerra europea, ese gran acontecimiento que trastocó los más cimentados valores, fijó con una fuerza equívoca su naturaleza beligerante en la militancia de Ricardo Mella. La ruda polémica que sucedió a este hecho en el anarquismo mundial, hizo que Mella buscara, quizá con la propia experiencia de lo equivocado de su prédica, el retiro de las actividades revolucionarias. Desde tal fecha, pues, sólo obtuvimos de él la valiosa mención de sus escritos y su militancia anteriores al período guerrero.

Cúmplenos, sin embargo, como justa significación de su alta vida anarquista, recordar aquí al Mella en cuyo espíritu siempre joven abrevamos, su gran energía dignificadora de nuestro ideario y el valioso sociólogo que diera al anarquismo de lengua española una de las más sazonadas y firmes orientaciones. Está parte de la obra de Ricardo Mella, contemporánea a la de Anselmo Lorenzo, Tárrida del Mármol y José Prat es lo que perdurará en el anarquismo como demostración de una valiosa época del movimiento revolucionario español, cuando, por su fuerza de realización, su claridad interpretativa y su madurez ideológica, influenciara tan marcadamente en los jóvenes núcleos revolucionarios de América.

Ricardo Mella fué, en resumen, un espíritu audaz y firme, cuya vasta obra revolucionaria perdura aún, pues es obra de pensamiento nuevo, combativo y actuante, ya que fué concebida en el fragor mismo de los acontecimientos y como directa consecuencia experimental de los acontecimientos mismos. Ella se encuentra dispersa en diversos folletos, en la mención de distintos congresos y conferencias anarquistas y en libros de provechosa lectura.

La solidaridad anarquista debe agitar América contra la feroz represión en Chile y el régimen carcelario de esta República

Alessandri en Chile, como bien lo pudiera reeditar Alvear en la Argentina, nos está revelando en caracteres sangrientos los medios represivos de que se vale el gubernamentalismo americano para sofocar la vida revolucionaria de estos pueblos. Ha creado una verdadera atmósfera de violencias, de bajezas y rapacidades, atmósfera que presiona cada día mayormente, ya que a la represión sorda únese una agotadora tiranía que bajo la censura, el terror y el silencio pretende barrer con el progreso revolucionario de ese pueblo y confía extremadamente en los medios creados a tal fin. Supo enrarecer alrededor suyo todo el ambiente social, cundiendo bajezas, rapacidades y servilismos en los de arriba y achatamiento, engaños y cobardías en muchos de los de abajo, extrayendo de entre ellos a sus secuaces y sus lacayos. Rodeóse de todo lo que de cotizable tiene el Chile actual. Resumió en su histrionismo toda la estúpida pasión caudillesca de un Saavedra, señor de horca y cuchillo en la empobrecida Bolivia, todo el sangriento aspecto, taimado y cobarde, de un Gómez, todo el imbécil sibaritismo de un Leguía y el oportunismo de Calles en México. Así pudo ser tan fácil al halago del yanqui como Leguía o Alvear, tan brutal como Saavedra o Gómez, tan bajo político como Calles. Alessandri hizo del poder arma propicia a su sayonismo, su villanía y su odio a los revolucionarios, su viejo rencor a los que en sus años mozos compartieron junto a él el pan de la pobreza y el dolor de los "rotos". Pretendió amordazar, contener en sus puños maricas, bajo sus manotazos gubernamentales, las energías del pueblo obrero, a quien se figuró dócil, domesticable a sus manejos y del que obtuvo a poco andar la constatación de que sus vilezas eran quebrantadas por el repudio que ascendía como una marea alta desde el Norte del país araucano, rebelde a los planes del militarismo chileno como a la colonización y disciplina creciente del capitalismo yanqui.

Las misiones que bajo un manto de paz ostentaban la tercerola terciada del dandítismo industrial del "dollar" y el pretendido "mejoramiento" que esforzábase por implantar la envilecida burguesía chilena, fueron poco a poco encontrando una firme y sostenida oposición. El pánico — arma fácil de justificación para todos los gobernantes — se hizo cundir rápidamente por todo Chile y bajo esta presión de incertidumbre, inseguridad y miedo, una huelga de las salitreras fué convertida en una desenfrenada matanza que se prolongó días y días. Bien sabemos todos los proletarios de América lo que aconteció después. Lo de Santa Cruz, Uncia, Ica, Buenos Aires, Rosario, Lo de siempre.

LO QUE DEBE AGITARSE TODOS LOS DIAS.

2.000 masacrados podrán significar para el periodista adocenado las breves líneas que debe censurar para la feliz inserción del telegrama en el diario de los amos o un simple noticia al día para el burgués, pero para un obrero o revolucionario dos mil hombres, mujeres y niños caídos bajo la metralla del Estado, representa un profundo desgarramiento en la humanidad proletaria. Debe comprender con todas las potencias de su sensibilidad que allí ha sido herida la carne esclava y que su voz de protesta es preciso que trascienda a través de las fronteras.

Ese riego de sangre es la tragedia del Chile obrero. Son dos mil seres humanos batidos por las ametralladoras del ejército y aventados por el fuego. Son *quinientas familias* proletarias que han experimentado en sus miembros tan feroz represión y que presas del horror de la matanza, sañudamente perseguidas aún, descienden con su lote de espanto a Valparaíso y Santiago. La ayuda revolucionaria ha de ser para ellas necesariamente escasa, ya que a la masacre del Norte se ha ido sucediendo en todo el país una opresión sorda que persigue y encarcela a los militantes obreros y anarquistas, suprimiendo las hojas revolucionarias y tejiendo una verdadera red de infamias a fin de desvalorizar las agitaciones que con los fines de defensa ellos emprenden.

LO QUE SE IGNORA

Pero se desconoce, a pesar de todo, la verdadera naturaleza criminal de la represión chilena, cuál es el "fondeamiento" de los revolucionarios. En el pasado número, ampliando los detalles sobre la obra gubernamental de Alessandri, descubríamos los planes que tenía a su cargo la reciente creación represiva de la intitulada "Sección de Seguridad", consistentes en fraguar conspiraciones y presuntas tentativas de falsificación de los dineros públicos, con lo cual, a la vez que desconcertaban al pueblo, al detener por tales motivos a los compañeros anarquistas, les aplicaban todo el rigor "legal" y hacíanles caer en desprestigio ante los ojos de los trabajadores. Ese juego hábil e infame fué urdido para detener a los anarquistas Arratia, Valiente y Lagarde, siendo víctimas de continuos martirios a fin de obligarles a declararse culpables.

Pero, además de esto, existe un otro aspecto. Veinte y nueve han sido los primeros deportados de las salitreras, cuando los sucesos del pasado Junio. Transportados a barcos de guerra, todos ignoraron de su destino. Una cosa se aventuró, sin embargo. Debieron ser "fondeados". ¿Comprendéis, acaso, en qué consiste tal cosa? Ser deportado en épocas de represión en Chile, es ir derechamente a la muerte. Al salir del puerto, el barco de guerra que conduce a los deportados se interna más y más en el océano. Los obreros son entonces sacados a cubierta. Se les ata de pies y manos, y así maniatados, con un gran peso amarrado a su cuerpo, son balanceados entre dos marineros hasta ser echados al mar, cuyo oleaje recoge rápidamente la infeliz y le traga para siempre. Así, uno y otro, hasta terminar con todos.

Próximos a la deportación encuéntranse los compañeros Bardallo y Etura, uruguayo y argentino, respectivamente. Cartas de Chile nos piden urgente agitación por ellos. Son dos hombres jóvenes, militantes, plenos de ardor revolucionario, que en pos de sus ideales aventuraron sus vidas de propagandistas por América. Despertar por ellos una agitación es descubrir uno de los proceders más funestos de la barbarie chilena.

LA ACCION SOLIDARIA

Deben vivir en estas circunstancias bien altos e intensamente en el sentimiento de los anarquistas de la Argentina, los motivos de la solidaridad. Nos encontramos ante un reclamo angustioso que debemos saber interpretar. Son los camaradas chilenos, son las víctimas de una represión feroz, los centenares de familias de obreros que precisan de pronta e inmediata ayuda. Así lo ha entendido el Comité Pro Presos Sociales y su subscripción regional pro víctimas de la reacción chilena, erportada a todos los trabajadores de la Argentina, debe encontrarnos predispuestos a levantar nuevamente las energías del movimiento revolucionario en Chile. Obteniendo fondos materiales de solidaridad, haciendo conocer los detalles de la horrorosa masacre y de la situación angustiosa y apremiante de los perseguidos, concurriendo y propagando los actos y mitins solidarios es cómo llegaremos a difundir estos hechos y crear un ambiente de franca hostilidad a la situación represiva del Chile actual.

Por eso tanto el acto del 2 del corriente en el teatro "Verdi", organizado por el precitado comité, así como cuantos se organicen con el mismo fin, deben ser verdaderos exponentes del espíritu solidario de los trabajadores y los anarquistas.

DOS MOTIVOS: UNA SOLA E INTENSA CAMPAÑA

La agitación contra el terror carcelario argentino, documentada semana a semana desde estas columnas, encuentra en la que se inicia por las víctimas de la represión chilena un motivo de mayor expresión, ya que deber nuestro es recoger todas las voces que reclamen solidaridad. Por eso, para despertarla a grandes motivos populares, intentamos ganar la calle, cosa que nos fué negada por la policía, aduciendo que el carácter de nuestra campaña imposibilitaba exteriorizaciones callejeras de nuestra parte. Esta agitación crece, a pesar de todos los impedimentos, a través del país y a la primera voz de alarma de la agrupación "Voluntad" de General Gelly, hoy se han sumado "Ideas", "Pampa Libre", "Brazo y Cerebro", "La Verdad", "Alborada" y otras publicaciones y activos grupos anarquistas que prolongan la voz solidaria y la afirman con tenacidad fuertes lazos de viva compenetración revolucionaria.

¡Por las víctimas de Chile y contra el terror carcelario, unamos las voluntades y demos vida a una fecunda agitación!

Por las víctimas del terror militar en Chile

Gran velada de solidaridad internacional organizada por el

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

a total beneficio de los presos y las familias obreras víctimas de la reacción chilena, a realizarse el

SABADO 29 DE AGOSTO A LAS 20

EN EL TEATRO "VERDI",

A. BROWN 736

La Compañía Nacional Juan Pecci pondrá en escena el drama en tres actos de A. Ghiraldo:

Alma Gaucha

y hablará

R. González Pacheco

SOBRE EL CHILE PROLETARIO, SUS LUCHAS Y SUS MILITANTES

Precios de las localidades: platea, $ 1.50; tertulias y gradas altas, 0.80; palcos con 4 entradas 7.00.

¡Compañeros todos, por los revolucionarios de Chile, sed solidarios con este acto anarquista!

DESDE LA HABANA

Raquetas y pezuñas - El ¡Zumbalá! La línea del progreso - En el recodo - El concepto clasista

Los hermanos Flaquer, y Alonso, tres tennistas españoles, acabaron de pasar por ésta, derrotando de manera ruidosa al grupo de tennistas cubanos seleccionado para enfrentárseles. Al propio tiempo, y como para contrapesar la amargura de esa derrota, el equijo "Fortuna", de foot ball, ganó una copa en Costa Rica, jugando contra varios equipos centro-americanos.

¿Que eso interesa poco?.. Si: nos creemos nosotros eso, pero no es eso; en las raquetas de los tennistas españoles danza el perstigio nacional, y en las pezuñas de los porteros patean anhelantes millares de corazones. Aquí, allá, en todas partes... Un cronista, acompañante del equipo vencedor por tierras continentales, exclamaba, relatando uno de los incidentes del viaje desde Puerto Limón:

"Lanzamos entonces nuestro glorioso ¡Zumbalá! (¡Ra!.... ¡Ra!... !Zumba!... ¡Zumbalá!... una gloria de expresión y de armonía)".

Los pumas escondidos en las selvas que guardan el recuerdo maya, debieron abrir los ojos espantados por el bramido... Pasaba el hombre siglo veinte, el super-civilizado.

"¡Ra!... ¡Ra!... ¡Zumbalá!..." La vía del progreso, que tantos imaginaron recta y siempre ascendente, se tuerce y retuerce en una complicada figura. Estamos repasando el recodo de la bestialidad triunfante, a cuyas márgenes flotan las banderas orgullosas del materialismo histórico y del materialismo político.

Dos patadas a un balón, cuatro buenos golpes de raqueta, un buen puñetazo en la quijada, confirmando la vía más corta..., cualquiera de esas cosas basta y sobra para hacer rugir delirante a la muchedumbre. A la obrera, a la burguesa, a la aristocrática; iguales en su contextura psicológica, idénticas en sus aficiones.

Marx prepondera, sobre la derrota de sus afirmaciones básicas; la dirección intelectual impresa a la Humanidad por la filosofía materialista está determinando la forma política, la forma económica, la forma literaria. Y al propio tiempo las características substanciales de clase desaparecen, no quedando sino las diferencias económicas, las más débiles. Con unos cuantos pesos en el bolsillo, cualquier obrero, sin hacerse violencia en sus hábitos, puede pasar por burgués; arruinado por un golpe de fortuna, el más empingorotado capitalista encuentra en los círculos adonde su ruina le conduce, iguales motivos de conversación, juicios idénticos acerca de los mismos temas.

Cuadros separados, pero iguales; hormigueros apartados pero idénticos, donde las hormigas se copian unas a otras... eso son los grupos humanos.

Desterrado y perseguido por el ridículo todo romanticismo idealista, reina el sentido de lo brutal, de lo animalizado.

En Política, la dictadura (Primo de Rivera, Mussolini, Trotzky); en Economía, el trust; en Arte, el jazzband; en Religión, el corazón de buey con llamas; en la lucha obrera, el sindicalismo... Biceps, vísceras, ametralladoras y pistolas... todo es uno y lo mismo.

Jorge Gallart.

Habana, Julio 14.

POR "SUPERACION"

Organizada por la Agr. Libertaria de Obreros Ebanistas, a beneficio del quincenario "Superación", se realizará el domingo 16 de Agosto, a las 14.30 horas, en el salón teatro "XX de Settembre", Alsina 2832, una matinée teatral y conferencia, llevando a escena el cuadro Melpómene el drama de R. G. Pacheco "Hermano Lobo". Gastón Leval hablará sobre "La mujer y la guerra".

BOLIVIA

Estos son días de luz para Bolivia. Callados hasta ayer los escritores. Mudas las bocas de los que saben del pueblo boliviano. Pero ha llegado el centenario y las campanas suenan. Las plumas trazan surcos brillantes Y sabemos de paisajes, hombres, atmósfera, cielo, cosas, música, política y literatura de Bolivia.

Sea bienvenido el centenario! Sirve, al menos, para que un día, de un solo golpe, nos brinden el conocimiento de un pueblo que amamos, nos acerquen hasta la altura donde padecen esclavitud aymarás y quichuas.

—

"Ninguna vida más dura que la del Aymará. Toda ella es padecer. Miseria, abandono, esclavitud pesan sobre él. Trabaja incesantemente desde niño; pero sólo es para enriquecer a los demás: al patrón, al cura, al corregidor. Nada queda para él. En años de mala cosecha se muere de hambre".

Así, con el motivo de la celebración del centenario, se expresa Alberto Ostria Gutiérrez, un escritor norteño radicado en Madrid.

Esto, sí, ya lo sabíamos. Aquel gran corazón aymará llamado Luis Cusicanqui, en cartas maravillosas nos había dicho esto mismo. Raza aymará, indomable y esquiva. Aymará, que conservas tu lengua, tus usos, tus costumbres, y que jamás pudieron someterte, "ni los quichuas, que fueron tus primeros conquistadores, ni los españoles durante la colonia, ni los criollos desde la independencia'...

—

También el quichua es víctima del cura, del patrón, del alcalde. También sobre él está la maldición del trabajo forzado, la miseria, la muerte. Y algo así como un sonrojo, como una inmensa vergüenza, sentimos, cuando leemos esto:

"La alimentación del indio se reduce a la legua, al mote y al tostado. El indio no come pan. No se hizo para él la plegaria del Padre nuestro: "el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, señor..."

Cómodos e insolidarios vivimos aquí, mientras razas enteras viven esclavas en la entraña de Sud América.

Egoísmos los nuestros. Dureza de alma. Etica de privilegiado muy viles.

Y cuando un indio puro, un aymará como Cusicanqui, nos ha llamado en ayuda de las razas oprimidas, en apoyo de los que sufren, de los que se rebelan siempre... pero que perecen bajo el látigo del blanco, hemos respondido con el silencio, con la indiferencia...

Walter Ruiz

VIRTUALIDAD DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Un partido político cualquiera, para surgir, imponerse y triunfar, necesita de una cantidad de agentes en la vida social, independientes de sus principios. El hombre político es el hombre de las situaciones. Acomoda su manera de ver y de pensar, adopta gestos y actitudes, de acuerdo al ambiente que le rodea. Así se desdice y contradice una o muchas veces al día, sin la menor escrupulosidad, pues las necesidades de su política se lo imponen. La política es el verdadero arte de practicar el "camaleonismo".

El movimiento anarquista no puede nunca ser comparado a un movimiento de esta naturaleza. El anarquismo para afirmar su valor no necesita del agente externo, de la circunstancia histórica, de la concurrencia de motivos para expresarse. El movimiento anarquista es completamente distinto a todos los demás movimientos políticos o económicos que a su alrededor se suceden.

Un sindicalista, en época de crisis económica o por otros factores sociales, podrá hablar de la debilidad del movimiento sindical, ya que él, antes que mover ideas, mueve y organiza hombres. Un anarquista, aunque haya toda clase de crisis económicas, no podrá apreciar el valor del movimiento anarquista por este hecho, sino independiente de él. Para un político o un sindicalista, la depresión de la moneda, la falta de trabajo o cualquiera otra clase de estos motivos pueden influir directamente en el movimiento que realiza, pero esto para un anarquista no podrá amenguar ni aumentar el valor del movimiento anárquico, ya que este movimiento anárquico depende de otras causas completamente distintas.

La indigencia de ideas, o ausencia de voluntad en los militantes, o las interpretaciones equivocadas, son los únicos factores que pueden crear la debilidad de un movimiento. Cuando hay riqueza de ideales, amplia visión de las cosas y sobre todo interpretaciones claras, sin malabarismos negadores, un movimiento es fuerte y poderoso y poseerá indudablemente hombres que han de honrarlo y destacarlo por encima de las enojosas circunstancias que nos rodean.

La lucha del anarquismo es permanente. El movimiento rico en ideas es rico y fecundo en acciones. Las unas llaman y producen las otras, ya que es imposible separar las ideas de la conducta y moral de los hombres.

Los llamados motivos de lucha no faltan ni escasean jamás. El motivo es la Revolución, cuya necesidad está siempre presente, enunciado que contiene en sí todo el resto de accidentes diarios de la vida social, que forman el material necesario al revolucionario. Perdida la apreciación esencial de la necesidad de la Revolución, es claro que no tendrán recursos a mano como para encender la tea de las rebeliones en el pueblo.

El movimiento anarquista no puede medirse por la cantidad de hombres en actividad sino por el caudal ideológico que mueve esas actividades. Un movimiento numeroso de hombres y huérfano de orientación, agónico de ideas, será siempre un movimiento pobre.

Es dolorosa, pues, la confusión que del movimiento anarquista quiere hacerse, asemejándolo a otras fracciones de los que tan lejos y apartados estamos.

Leed

El proletariado militante, por Anselmo Lorenzo, Ed. 1923, 320 pág., por $ 1.50.

El petróleo, la política de la poducción, por F. Delaisé. Acabado estudio sobre la acción del monopolio. 200 pág. a $ 1.60.

Reformismo, dictadura, federalismo, por P. Esteve, $ 0.30.

Marx y el anarquismo, por R. Roker, $ 0.10.

Autonomía y federalismo, por F. Pelloutier, $ 0.15.

Libertad y Comunismo, Ed. "Tierra y Libertad", $ 1.00.

Dos años en Rusia, por E. Goldman, $ 0.30.

Justicia y Moralidad, por P. Kropotkine, $ 0.15.

El proceso Dato, por B. y Herrán, $ 0.20.

¿Herejías?, por Foward, $ 0.15.

Pedidos a "La Antorcha"

¡Viva el ejército!

El miércoles, 5 del cte., al atardecer, en plena calle, a la vista de todo el mundo, fué herido de dos tiros de revólver por el sargento Víctor Vélez, del regimiento 2 de infantería, el conscripto del mismo cuerpo Luciano Britos, que era conducido a los tribunales de justicia ordinaria.

Un asesinato más de un conscripto, consumado con toda impunidad. He ahí el pago de la patria. Seguid concurriendo al cuartel, juventud arrancada al trabajo y a la vida civil, que os espera esta trágica recompensa: la muerte.

Dad hijos a la patria, madres: enseñadlos a ser ciudadanos cumplidores; maestros: educadlos para soldados, que la patria tiene un plomo para ellos...

¡Viva el ejército!...

El libro del militante



En rústica $ 1.00
Encuadernado „ 2.00

A objeto de aumentar la difusión de "La Antorcha", haciéndola llegar a quienes no la conocen aún, enviaremos el periódico a todos los compañeros y grupos, del país y del exterior, cuyas direcciones consigamos, durante un mes a los primeros, y durante dos meses a los del extranjero. Los que deseen seguir recibiéndolo, deberán hacerse subscriptores.

LA CARCEL

Por ANATOL GORELIK

No se encuentran en mejores condiciones los recluídos en las prisiones "comunistas" rusas.

Ahí van unos fragmentos de cartas de presos en las cárceles soviéticas: son gritos de desesperaciones de revolucionarios que se mueren en las cárceles bolcheviquis.

Los carceleros comunistas en el campo de concentración de Jolmogorsk resolvieron separar a los anarquistas del resto de la población penal y encerrarlos bajo llave. Los anarquistas se negaron a someterse a esta decisión y las autoridades de la prisión resolvieron cumplir su propósito por la fuerza.

He aquí un fragmento de una carta de las islas de Solovesky:

"Ya es la segunda vez que nos declaramos en huelga de hambre. Hace seis días que no tomamos alimento alguno, soportando los más horribles tratos por parte de nuestros carceleros. Exigimos de nuestros verdugos un trato semejante al que ningún amo niega a su bestia de carga o a su perro. Por el menor incumplimiento del reglamento de la cárcel, por la menor queja a los compañeros comunistas nos azotan con rebenques (de carceleros hacen los comunistas condenados por distintos crímenes en el desempeño de puestos de responsabilidad).

"Nos infligen, sin que nadie lo reprima, toda clase de castigos, llegando hasta arrojarnos completamente desnudos, por 24 horas o más, en fríos y húmedos calabozos, porque no queremos indicar a los promotores de la huelga de hambre y por una queja colectiva enviada hace poco por intermedio de la administración del campo de concentración de Solovesky al Comité Ejecutivo Central.

"Dos de nuestros compañeros, Klineff y Sacepin, están enfermos de los golpes recibidos, tienen partes del cuerpo heladas, escupen sangre y esperan la muerte de un momento a otro. Los martirizaron durante tres días en la oficina de la prisión porque querían mandar secretamente una carta a sus parientes, en la que les pedían mandaran ropa de abrigo. Después del interrogatorio ambos compañeros, golpeados y magullados, fueron encerrados completamente desnudos durante ocho días, en calabozos fríos.

"Ni una recorrida diurna o nocturna pasa sin que alguno de los arrestados sea golpeado en la cara. Nos despertamos cada mañana con la horrible conciencia de lo inevitable de los martirios y violencias por parte de los carceleros, siempre borrachos y brutales. La vileza y el cinismo de la administración del campamento sobrepasa todo límite: los superiores contemplan tranquilamente cómo los vigilantes tiran la comida caliente en el rostro de los compañeros, debilitados a causa del hambre, y sin fuerzas para volcar la inmuda bazofia que les quieren hacer tragar a la fuerza, y que se denomina sopa. Hoy se dió orden de no encender más las estufas del pabellón con el fin de obligarnos a cesar la huelga de hambre.

"Sabed, queridos compañeros, que preferimos la muerte a todas estas torturas físicas y morales. Si podéis ayudarnos apresuraos, pues de lo contrario será tarde."

Los ejemplos que acabo de citar no son de propiedad exclusiva de las autoridades bolcheviques rusas. Las autoridades argentinas, que en posición geográfica y constitución política bien pueden considerarse los antípodos de los primeros, en cuanto a represión carcelaria no les van en zaga, como veremos por los ejemplos, uno de los tantos que, para no extendernos demasiado, nos limitamos a describir.

Es de todos conocida la prisión de Ushuaia (la Siberia argentina), la que, por su régimen y los horrores que en ella se cometen, mereció por parte de la prensa burguesa el apodo de "Tierra maldita".

Lo que va a continuación es extraído de un folleto escrito por un ex preso de la cárcel de Ushuaia, que experimentó todos los horrores que describe, El folleto éste fué reproducido por la prensa libertaria y burguesa.

El caso del recluído No. 71:

"Este recluído ejecuta todas las órdenes de sus verdugos, no destacándose de entre el resto de los presos. Hasta que una vez, observando, para su desgracia, cómo apaleaban a otro recluído, no pudo contener su indignación y gritó: "¡no le peguéis, cobardes!"

Esto bastó para que el verdugo de Ushuaia, Palacios, ponga toda su inventiva en la obra de torturar al desgraciado Devoto, el preso No. 71.

Palacios empezó a buscar un pretexto para castigar a Devoto por su osadía. Le exigió que se convierta en delator. Pero el criminal y el asesino, criado en los bajos fondos de la sociedad moderna, supo conservar la dignidad humana y se negó a traicionar a sus hermanos. Fué así cómo empezó su odisea.

Palacios le hizo arrojar en un calabozo obscuro a pan y agua por 30 días, pero del cual salió recién a los... 6 años, "con los pies para adelante".

Pero antes de llegar a este desenlace, a la muerte, tuvo que pasar por los horrores de las torturas más refinadas que un cerebro pervertido puede inventar".

Estas torturas, descritas por uno que las ha presenciado y que experimentó muchas de ellas en carne propia, dan una idea del grado de "cultura y civilización" de las clases dirigentes argentinas y de sus instrumentos, los esbirros armados:

"Emparedado en vida, en una pocilga de 1.80 x 2 metros, con una pequeña ventana que cubrieron con una chapa para privarlo de luz y aire, allí quedó encerrado.

"Los elementos primordiales de vida que la naturaleza prodiga, se los quitó el verdugo; empezó a vivir en la tiniebla, en medio de la suciedad; en seis años no se le alcanzó un jarro de agua para lavarse la cara, no se le le hizo ver un semejante; la puerta del encierro se abría para dejar ver la antipática figura del sicario.

"Se le tiraba el pan y el agua y la puerta se cerraba brutalmente.

"Por las noches, cuando el frío era acerbo y querían hacer gimnasia, los guardianos, obedeciendo a órdenes, se convenían, se armaban de cachiporras y taleros y llegaban al encierro de Devoto para apalearlo.

"San Pedro, Cabezas, García, Gines, Pascual González y otros eran los celadores que, para hacerse gratos a Palacios, pedían esta concesión.

"Lo herían, y quedaba el desdichado manando sangre por las heridas que nadie se cuidaba de curar; luego se le daba de comer dos, tres días excesivamente...

"Querían matarlo; después de 30 o 40 días de pan y agua se lanzaba Devoto sobre los alimentos devorando inconscientemente, y estos hartazgos, tras largos debilitamientos, eran la causa de su ruina física.

"Antes de volverlo a dejar a pan y agua, nuevas palizas; y así se deslizaba su vida durante semanas, meses y años".

"Era de una complexión de hierro. El año 14, al principio, estuvo 72 días a pan y agua; fué cuando vieron a Palacios gozándose con su hermosa obra, y en ese mismo año no hubo una semana seguida en que se le diera la ración; terminaba un castigo para comenzar otro.

"Los malos tratamientos, el hambre, la soledad le volvieron demente; y entonces, bajo el pretexto de que gritaba, le pegaban; las palizas seguían; en ocasiones, por el hecho de no cuadrarse ante un guardián, lo lastimaban a palos y ¿qué podía pretenderse de un hombre enloquecido?

"Perdida la razón, mezclaba sus alimentos a su propio excremento y los devoraba juntos; jamás guardián alguno trató de impedirlo.

"Este infeliz, que inspiraba lástima, era diariamente insultado por un degenerado: el calabocero Ventura Fernández.

"Sus gracias ante el dolor eran echarle un jarro de agua en el suelo, mojarle el calabozo para hacerlo sufrir más.

"Cuando alguién, condolido, se animaba a una súplica a favor de Devoto, llovían insultos y el sentimental pagaba su atrevimiento con unos días de pan y agua.

"Así loco, se le exhibía como a un caso monstruoso de resistencia física. Pero era un hombre, y al cabo de 6 años, debilitado por el frío y el hambre, cubierto, acribillado de heridas por las palizas, expiró en una cruda noche de invierno del año 1916."

"El presidio de Ushuaia", págs. 29, 30, 31, 32

No menos espeluznante es el caso del preso López, que decidió ultimar a Palacios y librar a la cárcel de este siniestro personaje.

Con un fierro, preparado de antemano, López le asestó un golpe a Palacios y lo derribó. Este, sintiéndose herido y en peligro de muerte, empezó a pedirle perdón, y el asesino, paria de la sociedad moderna, le tuvo lástima y le perdonó.

Pero en otra oportunidad que Palacios encontró a López de espalda, sacó el revólver y se dispuso a tirarle.

Otro preso, Bejarano, corrió en ayuda de López. Palacios huyó y volvió con unos 50 hombres, armados todos de revólveres. Pero todos éstos estaban tan intimidados por el gesto de valentía de los otros que no acertaban a tirarles, hasta que el oficial Toribio Pereyra se separó del grupo y descerrajó el revólver a boca de jarro sobre ambas víctimas hiriendo de gravedad a Bejarano y levemente a López.

Ambos permanecieron tirados, sin ninguna ayuda, más de treinta horas, hasta que llegaron instrucciones de Buenos Aires.

Bejarano murió. López fué llevado para su "curación" a la celda.

Y aquí empieza la tragedia de este desdichado. Se empezó, como siempre, a pan y agua. Tapiaron la ventana de su celda, de modo que no entraba ni luz ni aire, y no podía ver a nadie más que a sus verdugos que venían a martirizarle.

"Quién sabe de qué antro sacaron una bola gigantesca de fierro, pesadísima, la ataron a una gruesa cadena que se la remacharon al tobillo.

"Así sufrirá frío y no se podrá mover; de esa manera, al andar, tendrá que arrastrarse y arrastrar la bola; cada movimiento será un gemido, cada necesidad una angustia...

"Pasan los días, largos, grises y tristes, y se oye desde los pabellones el siniestro sonar de la cadena y el eco quejumbroso de los ayes.

"Ya repuesto Palacios va a verlo; está López extenuado, exánime, clavado en el suelo, adherido a aquella monstruosa bola de hierro. Pero Palacios saca su revólver y con la culata golpea con deleite criminal al hombre a sus pies desvanecido"...

Y no pasa un día, un rato, que no le peguen.

"Ante esta vida López decidió morir... Rompió su plato y con él cortóse una vena". No le dejaron morir. Pero debido a la gran pérdida de sangre quedó mudo.

Las torturas continuaron... El celador Fernández lo martiriza diariamente a su manera.

"—¿Quiéres agua, animal?

"López contesta con un gesto que sí.

"—¡Me has de contestar con la lengua, no con la cabeza!

"Trataba en vano el otro de llevar la mano a la boca demostrando su impotencia para hablar; entonces aquella bestia irracional, con el manojo de las llaves enormes, le sacudía por la cabeza.

"—¡Habla, te digo que hables, de mí no te vas a burlar!

"Y lo apaleaba, porque en Ushuaia, si el preso es mudo como López y se lo mandan, "*tiene*" que hablar.

"Y, por no contestar, cuántas palizas se le han dado!" (Id. págs. 51, 52, 53).

Palacios, que a raíz de la divulgación de estos hechos fué separado de la administración de la prisión, acaba de ser, hace poco, nombrado nuevamente director de ella. Por las noticias, bien tristes, que nos llegan, sabemos que se ensaña, con la perversión que le es característica, con el compañero Simón Radowisky, sometiéndole al mismo régimen al que antes había sometido a López y a Devoto, logrando mandarlos a ambos, después de sufrimientos infinitos, al otro mundo.

Creo que, después de las escenas descriptas, sobran todos los comentarios.

En Ushuaia no se tortura al preso solamente en lo físico. Las torturas morales son en ella mucho más horribles. Todo el que cae en manos de estos verdugos se convierte en víctima del sadismo de estos pederastas legales.

En este establecimiento de *corrección* se desarrollan cuadros imposibles de describir. No hay lupanar, no hay sitio de corrupción alguno que pervierta tanto a los carceleros y a una parte considerable de los recluídos como este establecimiento benemérito.

"A los presos jóvenes — escribe el mismo autor — se les dan trabajos más aliviados, comprándolos con eso para corromperlos; cuando no se consigue nada en esta forma, se les hostiliza y castiga para obligarlos a ceder y a *prostituirse*.

"Por ello el penado 210, adolescente,

PARA QUE EL MARTIRIO CESE Y LA PROTESTA CUNDA

SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

revelador documento sobre el terror carcelario argentino que contribuirá al afianzamiento de la campaña contra él iniciada, debido a

M. A. Pacheco y S. Dominguez

Folleto a editarse por LA ANTORCHA
Tiraje inicial de 20.000 ejemplares, a aumentarse por la contribución de los compañeros
Por cantidades a $ 1.80 el cien

PRONTO ENTRARÁ EN PRENSA

que se niega a las incitaciones de Palacios y de los degenerados, lo apalean, lo castigan y, a pesar de ser reconocido como anémico, lo obligan a trabajar en el monte, en el acarreo de rajas de 70 a 80 kilos cada una.

"Para vencer su resistencia le aplican calaboceadas, a pan y agua, reiteradamente, arruinándole físicamente, todo por negarse a mantener un inmoral comercio por los pederastas fueguinos.

"La mayoría de los celadores y guardianes son degenerados... que igualmente practican desvergonzadamente la sodomia, extorsionando a los jóvenes reclusos y valiéndose de todo género de infamias para prostituirlos... (Id. págs. 65-64).

Y cierra con justicia este capítulo con las palabras siguientes:

"Es necesario que un nuevo diluvio de fuego caiga sobre esa sodoma moderna que se llama Ushuaia." (Id. 64).

Y este diluvio de fuego caerá. La revolución de las masas populares barrerá de la faz de la tierra esa fuente de crimen, de corrupción moral y física, de este pantano infecto que con sus miasmas envenena la vida de la sociedad moderna.

Leyendo el relato de estos horrores y oyendo a los compañeros contar los de otras cárceles en este país nuevo que sigue las tradiciones de la inquisición, se pregunta uno involuntariamente: ¿no será que se repite la historia? ¿No es ésta la repetición de todos los horrores de las edades antigua y media, en una forma un poco más atenuada? ¿Y no es esto una demostración evidente de que, mientras exista el poder, bajo cualquier forma, color y nombre, existirán las cárceles y con ellas todos los horrores, todos los actos abominables que en ella se perpetran?

Y aun ahora, después de todas las revoluciones hechas por los hombres, subsisten las torturas, los fusilamientes y los demás hechos incalificables de la vida carcelaria; las mujeres se violan y se contagian, los niños se pervierten.

Pero esto no es más que un lado de la vida. Del otro lado la vida fluye y sus mejores instintos se manifiestan en infinidad de hechos, dándonos diariamente ejemplos de abnegación, amistad y amor.

La vida es tan fuerte y se manifiesta con tanta potencia entre las amplias capas del pueblo, que aquellos de entre sus hijos que se deciden a quitar la vida a los representantes de la autoridad, van al acto pletóricos de vida.

Más aún. Yendo a ejecutar su acto de exterminio, arriesgan su propia vida para no dañar a nadie más que a los que han condenado, aunque estos otros sean miembros de la misma familia. Así hizo Kalaeff, que no tiró la bomba después de haberse acercado al coche en el que iba un gran duque, que ordenó la masacre del pueblo de Petrogrado ante el palacio de invierno, porque iba acompañado de su mujer y de sus hijos; así hizo Wilckens, que no tiró la bomba aunque pudo haberlo hecho al coronel Varela, masacrador de las masas obreras en la Patagonia, porque con él iba su mujer. Y el día en que la tiró se hirió él mismo gravemente, quedando imposibilitado para huir, por no herir a una criatura que pasaba en ese instante. Así también hizo un terrorista anónimo en Kharkoff, quien, después de haber herido gravemente en la calle al jefe de policía de la ciudad, culpable de haber ordenado el fusilamiento en masa de trabajadores, ayudó a recogerlo y transportarlo a una farmacia con grave peligro de ser cogido. Así hizo también uno de los terroristas que participaron en el atentado a Alejandro II, el verdugo más refinado que hubo en la socidead rusa.

"Alejandro II — dice Kropotkin en sus "Memorias de un rebelde" — estaba tirado en la nieve, yéndose en sangre, abandonado de todos sus cortesanos! ¡Todos habían desaparecido! Los cadetes que volvían de la revista, se acercaron corriendo hacia el zar moribundo, lo alzaron, lo pusieron en un trineo, cubrieron el cuerpo tembloroso con un capote y la cabeza con una gorra de cadete. **Uno más, un terrorista, con la bomba envuelta en un papel bajo el brazo, corriendo el riesgo de ser cogido y linchado, corrió, junto con los cadetes, a socorrer al herido"...**

Y es que en el fondo de la vida humana existe un germen precioso de bondad y de respeto.

La cárcel no hace sino aniquilar fría y brutalmente ese germen fecundo. La cárcel no es más que una gran llaga moral de donde se expande la corrupción y el vicio. No es posible esperar la desaparición de estas verdaderas "universidades del crimen" sino con el advenimiento de una nueva sociedad. Unicamente la sociedad humana basada en la anarquía hará posible el desarrollo moral y armónico de la personalidad humana.

Anatol Gorelik.

FIN.

LECTURAS

"Castrón y Carnero"

(Síntesis y glosa de uno de los más hermosos cuentos contenidos en el libro "El Decamerón Negro" de León Frobenius — editado por la "*Revista de Occidente*").

— Ira de Dios! Que no sé por qué las cosas suceden como suceden para los castrones y cabras — mi familia! — Así decía el castrón un día, ya dispuesto a no admitir que las cosas sucediesen como sucedían.

Alguno hízole reflexionar que Dios puso el hombre sobre la tierra. Y puso también el tigre. Las hienas. Los leones. El leopardo. Las cabras. Las ovejas. Y todos tuvieron su vivienda sobre la tierra. Pero los que eran carniceros comían a las cabras y a las ovejas.

El castrón afirmó entonces que Dios hizo las cosas de una manera estúpida. Y en verdad, tenía razón.

Se dirigió a la casa del carnero, que era otra víctima como él, decidido a emprender una obra de venganza y reparación. No estaba dispuesto el castrón a admitir que continuara el mundo tan mal organizado.

— Oye! — díjole al carnero — debemos hacer algo para defendernos de los carniceros. Todos los días roban alguno de nuestra familia.

El carnero era medroso, manso de índole. Se parecía a nuestros obreros industriales. De modo que respondió al castrón de esta manera:

— "Nada podemos hacer. Hay que dejar el mundo como lo hizo Dios. Puede que, si intentamos hacer algo, lo empeoremos."

— "Sin embargo, hay que hacer algo nuevo. Yo voy a declarar la guerra a los animales carniceros."

El carnero no salía de su asombro. Atreverse a ir contra el orden del mundo!... Y dijo:

— "¿Cómo se te ocurre eso? ¿No ves que los animales carniceros son demasiado fuertes?"

Pero el castrón respondió: — "Me es completamente indiferente. Haré lo que se me ocurre. Y si tengo que hacer la guerra yo solo, solo la haré. Ya verás cómo consigo mis propósitos."

Todavía el carnero aconsejó: — "Sé prudente! Saldrás mal parado."

El castrón, sin tomar en cuenta el pesimismo del carnero, se dispuso a la guerra. El primer ataque lo llevó a la casa del leopardo. Encontró a éste acostado y a la leoparda vigilando el camino. Y, como no es frecuente entre los animales lo que sucede entre los hombres, los leopardos se asustaron cuando vieron que aquellos que siempre les huían, **venían ahora hacia** su casa.

Dijo la leoparda: — "Hombre! Ahí vienen las cabras que comemos siempre; vienen directamente aquí". Y contestó a su consorte el leopardo: — "Eso no es posible. Las cabras no son tan tontas." Y, como insistiera la leoparda, el leopardo, desconfiado, miró al camino y exclamó temeroso: — "Pues sí! Son las cabras! Pero no las que comemos, sino otras. Las que comemos gritan y echan a correr, y éstas vienen a nosotros tranquilamente."

Los leopardos y sus cachorros huyeron. La sorpresa de un fenómeno tal hízoles distanciarse de su vivienda. Y el castrón pudo decir: — "Ahí se ve lo que puede un castrón!".

Después de incendiar la casa de los leopardos, el castrón se dirigió a la morada de las hienas. Allí se repitió lo sucedido con los leopardos. Igual también con los leones...

Volvió el castrón junto a los suyos que le esperan, contento a su manera, pues habían organizado una gran fiesta en honor del primer héroe de su raza.

El carnero fué a ver al castrón y, entre extrañado y envidioso, díjole: — "¿Cuéntame cómo has hecho para espantar a los leopardos, hienas y leones?"

El castrón contó cómo había hecho, y parecióle al carnero que no había cosa más fácil.

— Vaya! — dijo el carnero. — Eso puedo hacerlo yo también.

En efecto, a la mañana del día siguiente, teniendo bien aprendido de memoria cuánto le había dicho el castrón, partió el carnero hacia la casa de los leopardos.

¡Ay!... No volvió! Lo que había logrado el castrón al amparo de la sorpresa, lo perdió el carnero, que cayó en las garras de los enemigos.

El historiador nos dice que, desde entonces, sigue el mundo de Dios como antes. Leopardos, hienas y leones cazan y comen a cabras y ovejas. Hay la diferencia que, mientras las cabras gritan cuando las atacan los carniceros, cuando éstos hacen lo mismo con las ovejas, no se oye la menor queja. "Las ovejas se dejan matar en silencio y no se defienden nunca contra los carniceros". ... ...

Este cuento de animales, muy popular entre las tribus negras del Africa, tiene un alto simbolismo. El castrón es el luchador, el idealista, el caballero que sale a desfacer entuertos, a enderezar el mundo, reparar injusticias. La voz prudente del carnero es la voz de los mansos, de los temblorosos, de los que creen que todo tiene que seguir como es, los que vacilan, los que se asustan de la rebeldía, de la acción.

Y el episodio del castrón y el carnero expresa bien claro el drama diario, el resultado de las luchas sociales. Lo que la rebeldía gana un día al Estado y al Capital, en la siguiente jornada lo pierden los mansos, los torpes, los vacilantes.

José Tato Lorenzo.

DE BAHIA BLANCA

Como estaba anunciado, tuvo lugar el 8 del corriente la velada y conferencia que el Centro Amantes de la Educación Popular realizara a total beneficio de las víctimas de la reacción chilena y el Comité Pro Presos Sociales de ésta. Dicho acto fué una amplia demostración del espíritu solidario que gobierna a los anarquistas en circunstancias tan extremas como las que atraviesan actualmente los trabajadores de Chile.

Con ajustado criterio subió a escena el drama social "Hermano Lobo" de R. G. Pacheco, obra que fué seguida con emoción e interés por el numeroso público, finalizando esta demostración de solidaridad con una conferencia de José Perano que fué una afirmación sencilla y elocuente de nuestros ideales ya que en los actuales momentos se hace tan necesaria la propaganda ideológica del comunismo anárquico.

Cronista.

COMITÈ PRO PRESOS SOCIALES

Suscripción regional pro víctimas de la reacción chilena

Suma anterior	52.—
Sind. Obreros Estibadores de Colón	5.—
Agr. "Alborada" de Rosario.	10 —
Don Nadie, Ciudad	2.—
R. G. Pacheco, Ciudad	5.—
Uno, Ciudad	1.—
I. Fernández, Ciudad	1.—
Lista circulada por el Sind. Trabajadores del Campo, de Tandil: José López, 1; E. González, 1; A. Sanz, 1; M. García, 1; A. López, 1; M. Aibar, 3; J. Ríos, 1; B. González, 1; C. G. Vinagre, 1; J. Prieto, 2; Diego Gómez, 1; Cruces, 1; Fermín Alonso, 1; C. A., 0.50; Aurelio Abal, 1; Un Atorrante, 1; Como Tierra, 1; Benigno Casanova, 0.50; Faustino Díaz, 0.75. Total	20.75
Marzabal, Ciudad	1.—
M. Villar, Ciudad	0.50
P. S. Pazzolari, Ciudad	1.—
F. Alvarez, Ciudad	1.—
Total	100.25

LA VELADA DEL DIA 29 DEL CORRIENTE

Se invita a las agrupaciones, centros culturales, organizaciones obreras y compañeros que concurrieron a la reunión verificada el domingo 2 ppdo., pasen por nuestra secretaría, Ecuador 320, el próximo lunes 17 de 20 a 22 horas, a retirar las entradas para la función organizada en pro de las víctimas de la reacción chilena.

Esperamos de todos los compañeros la mayor cooperación para el éxito de este acto.

A LOS COMPAÑEROS DEL INTERIOR

Comunicamos a los camaradas del interior que en la reunión de delegados realizada para tratar la ayuda solidaria a las víctimas de la reacción chilena, se resolvió no enviar listas de suscripción al interior del país, autorizando en cambio a las agrupaciones y compañeros para que libre y espontáneamente recolecten cantidades con ese objetivo, evitando así las demoras y demás inconvenientes que el envío de listas representa.

El Comité Pro Presos Sociales.

COMO NOS MATAN NUESTRO SALARIO

"*Carbón mineral.* — Mineros, estibadores, cargadores, son las víctimas. Produce la *antracosis*, caracterizada por el ennegrecimiento del parénquima pulmonar. El polvo penetra en el estómago y lesiona la conjuntiva ocular y la mucosa del oído. En las minas de lignito se presentan enfermedades entre las cuales predominan la monoartritis y la anemia.

Piedras calizas, iliceas, cemento, etc. — El pulmón de ciertos operarios se ha encontrado agrisado, sucio, con módulos duros y ásperos al tacto. La inhalación de los polvos de estas piedras da lugar a catarros traqueales y bronquiales y a inflamaciones localizadas del pulmón. La arcilla y el cemento determinan catarros de las vías aéreas y del estómago.

Oxido de hierro, yeso, alabastro y azul verde de ultramar. — El examen de los esputos de las personas encargadas del manejo de estos polvos colorantes, manifiesta claramente como dichas substancias han penetrado por inhalación en el pulmón.

Polvos plumbíferos. — La ingestión y la aspiración del plomo y sus compuestos determinan la enfermedad llamada *saturnismo*. Están expuestos a ella los que manejan el albayalde (carbonato de plomo), el minio (óxido), los pintores, los tintoreros, trituradores, decoradores, tipógrafos, etc. La acción principal de los compuestos de plomo se nota en el aparato digestivo, o sea el tubo gastro-intestinal. No obstante, los médicos reconocen otras alteraciones; por ejemplo: la del riñón (nefritis), la forma nerviosa, la epiléptica, la psicosis aguda y crónica, etc.

Polvos arsenicales. — Los accidentes debidos a la inhalación o ingestión de polvos arsenicales forman un conjunto que lleva el nombre de *arsenicismo*. Están expuestos a él los que trabajan los colores arsenicales. El arsenicismo profesional, lo mismo que el saturnismo y el envenenamiento por otras substancias, se presenta en tres formas: aguda, agudísima y crónica. Los que manejan oropimente y rejalgar, muy corrientes en el curtido de ciertas pieles, son atacados por el arsénico, especialmente en los dedos, en los cuales aparecen unas ulceraciones características. Tampoco es raro el caso de lesiones que aparecen en la conjuntiva. Hay otras industrias peligrosas por los polvillos arsenicales, como por ejemplo: los papeles pintados, las flores artificiales, las pantallas, la reparación y estampado de tejido, la fabricación de anilinas. El arsénico tiene una acción específica sobre las células de los órganos glandulares y del tejido conjuntivo joven.

Polvos mercuriales. — Los obreros que manejan substancias mercuriales y sobre todo el mercurio, pueden estar sujetos a tres clases de manifestaciones morbosas comprendidas con el nombre genérico de *hidrargirismo*: la *estomatitis*, el *temblor* y los trastornos *gastroentéricos*. Consecuencias de la estomatitis es la tumefacción de las encías y la ulceración lineal del reborde de las encías y frecuentemente la periostisis alveolodentaria, la sialorrea, etc. El temblor empieza por la lengua y por los labios y es a veces tan violento que presenta los caracteres del temblor histérico. Los trastornos gastrointestinales, que los médicos llaman *caquexia mercurial*, dan por resultado la pérdida del apetito, la diarrea, etc., y en casos más graves sobrevienen la anemia y la nefritis.

Polvos argénticos y auríficos. — La ingestión de pequeñísima cantidad de plata o de sus sales produce el *argirismo*. Sus síntomas son los de una gastroenteritis tóxica, placas necrobióticas en la mucosa de las vías digestivas, coloración agrisada de la piel en distintos sitios. Los sufren los obreros ocupados en el trabajo de estos metales, los de la fabricación de perlas falsas, los de la galvanoplastia, fotografía, etc.

Polvos cúpricos. — Están expuestos a la intoxicación con el cobre metálico todos los que trabajan este metal batiéndolo, puliéndolo o limándolo, y los trabajadores en aleaciones, bronce, latón y otros semejantes, los mineros y cuantos extraen o purifican y funden este metal. Pueden estar expuestos a las emanaciones de las sales de cobre los obreros de las fábricas de estas sales, sobre todo del sulfato y acetato; los pintores que emplean sales de cobre, los agricultores que las utilizan como antiperonospórica, los viñadores que permanecen largo tiempo en la viña. Estos polvillos se disuelven, sobre todo los del óxido y carbonato, en el estómago, entrando en el torrente circulatorio y determinando dolores, cólicos, vómitos, náuseas, salivación, etc.

Caracteres de imprenta. — Además del plomo, el cobre, el zinc y otros metales de cuyo polvillo conviene defenderse, hay que tomar en consideracin los efectos que puede producir el metal para los caracteres de imprenta, en el cual entra, además, el antimonio, que resulta pernicioso para los tipógrafos, los que preparan la aleación y los fundidores. Los efectos de la ingestión de este metal son una gastroenteritis aguda, los fenómenos nerviosos, y más frecuentemente nefritis y otras enfermedades de los riñones.

Azufre. — El polvo de azufre puede perjudicar mucho la conjuntiva, no sólo por acción mecánica, sino también por acción química, porque el azufre pulverizado se oxida fácilmente transformándose en ácido sulfuroso o en ácido sulfúrico, que obran como corrosivos, y también parcialmente en contacto con los líquidos lagrimales puede transformarse en hidrógeno sulfurado, así como en la cavidad nasal y bucal. Están expuestos los mineros, los obreros de las fábricas de pajuelas, los agricultores en las prácticas contra el oidium y la peronóspora, los fabricantes de pólvora, etc.

Tabaco. — El polvo de las manufacturas de tabaco determina el *nicotismo crónico*, con lesiones en los dientes y en la boca, dispepsia, espasmo cardíaco, postración de los miembros inferiores y temblor en los superiores. Hay que añadir además la conjuntivitis, enfermedades de los oídos, neuralgias, bronquitis, que pueden depender de la acción local de la *nicotina* y de su absorción.

Materias textiles. — Entre los polvos organizados que flotan en gran cantidad en el aire de los talleres, hemos de inscribir los de todas las materias textiles vegetales y animales, el algodón, el yute, el cáñamo y el lino. ¿Qué diremos de la elaboración de los trapos para la fabricación del papel, procedentes de ropas de algodón, lino, cáñamo, teñidos o no, casi siempre de una suciedad extraordinaria? Haerlin demuestra que la proporción de los traperos enfermos llega al 51 por 100, y la influencia del polvo en las afecciones de los órganos respiratorios está representada por el 21 por 100. Las estadísticas de Schüller y Burkadt dan para los bataneros de las hiladuras de algodón el 71'19 por 1,000 de enfermedades, los obreros de los husos el 62'1 y los escogedores de trapos el 96'9. Las enfermedades más frecuentes son las del aparato respiratorio, de la piel, de los ojos, las afecciones laríngeas y bronquiales, agudas y crónicas, con sus consecuencias morbosas: broncoectasia, enfisema, asma, etc.

Cloro y cloruro de cal. — Están expuestos a los vapores del cloro los que se dedican al blanqueo de tejidos, los dedicados a la electrolisis de los cloruros, de la fabricación de los cloruros desinfectantes, y producen irritación intensa de las vías respiratorias, estornudos, lagrimeo y tos espasmódica. La electrolisis de los cloruros produce entre los obreros de las fábricas electro-químicas una afección frecuente llamada por los médicos *acné punteado* o *comedón*. Se trata de serie de lesiones de los folículos sebáceos y pilíferos. Rostro enrojecido, tumefacto, con vesículas llenas de líquido seroso, que se extienden por la nuca, la espalda y el pecho..

Acido fluorhídrico. — Los vapores de este ácido son verdaderamente terribles y producen erosiones en las mucosas, y si se forman en contacto con los ojos, la ceguera. Además de los que manipulan en las fábricas, están expuestos los que emplean este ácido en el grabado sobre vidrio.

Fósforo. — El envenenamiento crónico por el fósforo de las personas empleadas en la fabricación de cerillas, toma el nombre de *fosforismo*. Los fenómenos se manifiestan por catarros bronquiales, gastroenteritis crónica, anorexia, extreñimiento, etc., pero el envenenamiento típico es la estomatitis ulcerosa, necrosis del maxilar, pérdida de los dientes, albuminuria, etc. Afecta a los obreros empleados en la preparación de la pasta, en la sumersión y los que llenan las cajas.

Aguarrás. — Están expuestos a la acción de esta substancia los fabricantes de barnices y los barnizadores. Los vapores del aguarrás producen olor característico del aliento, contracción pupilar y dificultad de respirar.

Dermopatías del cobre. — Forma patologica típica de la piel, llamada *roña del cobre*, observada con frecuencia en las fábricas que emplean este metal en bruto. Síndrome: encías enrojecidas, a veces caída de los dientes y tinte verde de la piel y del pelo.

Dermopatías de la parafina. — Llamada *roña de la parafina*. Inflamación de los tejidos cutáneos.

Dermopatías de la creosota. — Fístulas en los brazos, pecho y espalda, en los obreros de las fábricas de traviesas para ferrocariles que emplean un barniz a base de creosota.

Dermopatías de los cromatos. — Enfermedad propia de los grabadores en metal por el empleo del ácido crómico y fosfórico en el grabado del zinc. Abcesos y lesiones cutáneas en las manos, brazos, cuello y a veces en la cara.

Dermopatías de la parafenil endiamina. — Se presentan en los que se dedican a teñir las pieles con esta substancia. Inflamación del tugumento con síntomas más o menos graves en las vías respiratorias.

Dermopatías de los arroceros. — Afección particular de las piernas, por la permanencia en aguas semipútridas y calientes por el sol de julio. Piel edematosa con vesículas que al romperse dan salida a un líquido seroso y a veces purulento.

Anquilostomiasis. — Se desarrolla endémicamente entre los tejeros minadores de las galerías, labriegos y braceros. Se trata de un gusano que penetra de distintos modos en el organismo.

Esta lista, aunque incompleta da una impresión de las enfermedades profesionales de que "disfrutan" los obreros. Ha sido extractada del libro de P. E. Alessandri sobre "Productos Químicos".

Posición de LA ANTORCHA

Hemos recibido de los compañeros del grupo editor de "Ideas" una extensa nota aclaratoria a la acotación que Fernando del Intento coloca al pie de su artículo "Entre nosotros", publicado en el No. 171 de "La Antorcha". Por intermedio de ella nos hacen saber que el susodicho trabajo fué retirado por el mismo Fernando del Intento, luego de una discusión sostenida al efecto con ellos, que "le invitaron a fundamentar sus ideas y aclarar sus apreciaciones ofensivas", descartando así toda suposición de rechazo por parte de la redacción del periódico. Hasta aquí, pues, lo esencial de la susodicha nota aclaratoria de "Ideas".

Si no damos "in extenso" la indicada nota, es por cuanto dicha publicación, por la forma en que está redactada, rebasaría los naturales límites y las normas que hemos ido demarcando en nuestra prensa de ideas. "La Antorcha", por sus funciones dentro de la propaganda anarquista, no puede dar lugar a tales choques en sus columnas, salvando así nuestras hojas de ocupar su espacio en actitudes que en nada consultan el espíritu proselitista del anarquismo. Quedan, con esto, notificados cuantos por sobre las innecesarias cuestiones de ideas colocan las intrascendentes del momento y que a poco andar toman un violento cariz personal. Nuestras cosas deben salvar ese aspecto negativo y trascender hacia posiciones más fructíferas para nuestro movimiento.

Grupo de ayuda y difusión de las publicaciones anarquistas

ROSARIO

Solicitamos a los periódicos comprendidos en la gran rifa pro prensa anarquista, nos sean enviados los objetos donados a la brevedad posible.

Solicitamos también direcciones de agrupaciones, bibliotecas, sindicatos y compañeros a fin de remitirles circulares pro rifa.

Como apreciarán los camaradas, damos por materializada nuestra iniciativa de poner en circulación la rifa pro prensa anarquista, que en su oportunidad dimos a publicidad y como nuestros propósitos son de que haya un efectivo beneficio, creemos conveniente que los gastos de imprenta y franqueo, sean costeados por una suscripción pro rifa que estará a cargo de "La Antorcha".

Este grupo inicia la subscripción contribuyendo con $ 3.

Por informes y pedidos dirigirse a Eduardo Llanes, Laprida 2276. Rosario.

Grupo Comunista "Renacer". — Este grupo continúa realizando las lec lecturas comentadas todos los martes, a las 20 y 30, en su local Aguirre 1195. Actualmente se comenta "El fundamento de la moral", de Carlos Brandt.

"L'AVVENIRE"

El grupo Editor de este periódico realizará asamblea mañana, sábado 15, a las 20 horas, en su local Ecuador 320.

CAMPOS, FABRICAS Y TALLERES

SOBRE EL REFORMISMO SINDICAL

En todo organismo sindical se debaten dos tendencias marcadamente opuestas: la que pretende que las organizaciones obreras se desenvuelvan en un plano de acción reformista, de armonía con los burgueses, excluyendo toda acción revolucionaria, y la que, poseída del espíritu renovador que abre a los trabajadores la visión de una nueva justicia social, procura que los sindicatos obreros sean fuerzas vivas y actuantes de la revolución.

Entre ambas tendencias, amarilla la una y de un rojo subido o avanzado — como se le llama generalmente — la otra, no puede haber ningún pacto ni ninguna reconciliación.

Expresan ambas las dos corrientes de opinión que agitan y conmueven a la sociedad. Son la síntesis del espíritu de lucha que se manifiesta en donde aparece o se realice toda acción progresiva.

Es natural que esta lucha conspire contra la unidad de las masas que fueron organizadas, prescindiendo de toda moral revolucionaria, en la creencia de que los organismos obreros inspiran únicamente su acción en el marco estrecho de la acción mejorativista. Pero la escisión que el choque de tendencias produce es siempre beneficiosa para los trabajadores. Por ese choque, saltan de la organización los pastores, siempre malos, y los pésimos intérpretes de la cuestión social, que pretenden hacer de las aspiraciones obreras un simple conjunto de necesidades económicas circunstanciales, negando toda acción transformadora, abiertamente revolucionaria, que es la que enciende las acciones del proletariado que se organiza.

El odio instintivo de los trabajadores a sus patrones y explotadores, la rebelión que mantiene en pie las organizaciones obreras, el descontento permanente de las masas populares, ya sea murmurado por lo bajo o manifestado en tumultuosos motines y rebeliones armadas, no pueden ser achacados a simples factores económicos, sino a causas más profundas. No es la injusticia económica, sino la injusticia social, la que mueve al pueblo en todas sus manifestaciones. Es el dolor de la esclavitud el que produce las rebeliones, y esa opinión no es una simple cuestión de salarios, horarios, condiciones del trabajo, sino colectiva, social, cuyo origen está en la ausencia de libertad de esta sociedad, levantada sobre la más grande de las iniquidades: la falta de justicia, que coloque en un plano de igualdad a todos los hombres.

El reformismo trata de ganar para sí todo movimiento popular. Es la prolongación del poder burgués al mundo obrero, a los medios que se desenvuelven interiormente al margen de las comunes nociones de la vida de dominio de la sociedad. Los jefes sindicalistas poseídos de esa moral de dominio, propiedad de toda función directiva, a pesar de usar un lenguaje distinto y ostentar la etiqueta de otros ideales, concluyen en colaboradores vulgares de la burguesía, pasando de servidores disfrazados a aliados directos de las clases dominantes.

El medio de acción en que se desenvuelven las jefaturas sindicales y la obediencia de los trabajadores, la ascendencia y autoridad sobre las masas y las mismas prerrogativas que los burgueses, comprendiendo sus servicios, poco a poco les van prestando, concluyen por alejarlos de los trabajadores. Al final no tienen con ellos ni el más ligero punto de contacto. La transformación se ha operado completamente, quedando los obreros bajo una doble tiranía y explotación: la de los patrones y el Estado y la de sus nuevos amos.

Descontemos el medio económico: el lucro que significa la percepción de todos los ingresos que en concepto de cuotas y multas escapan siempre a todo contralor, el interés mismo que despierta toda posición cómoda u holgada que se superpone lentamente a las exigencias morales cuando no hay escrúpulos de conciencia en aceptarlas y las prebendas con que los burgueses recompensan a estos servidores, ya que el contacto diario con ellos les permite conocer a fondo sus fallas y debilidades.

Todo reformismo es amoral en principio. Ferréamente, con toda intransigencia, deben oponerse los obreros a dejarse ganar por ese espíritu negador. Se ahorrarán así los tristes desengaños que diariamente palpan los trabajadores con sus jefes, a los que, en casi todos los casos, tienen que desalojar por la fuerza, ya que ellos defienden a capa y espada su miserable posición de explotadores del dolor proletario.

AGR. "EL COMBATE", ASUNCION (PARAGUAY)

En nuestro último folleto apareció una nota por la que pedíamos a las agrupaciones editoras de prensa anarquista nos mandaran ejemplares que retribuiríamos con folletos. Se entiende, y nuestra nota es bastante clara, que deseamos periódicos anarquistas.

Sin embargo, hemos recibido paquetes de periódicos de agrupaciones que se dicen anarquistas, que defienden el bolchevismo y su inseparable "dictadura del proletariado", doctrina y procedimiento con los que no comulgamos.

Hemos escrito a esas agrupaciones para que cesen en sus envíos, pero queremos evitar que otras caigan en el mismo error, interpretando mal nuestro aviso, por lo que les pedimos publiquen esta nota.

Anarquistas, estamos dispuestos a difundir nuestra prensa y nuestras ideas. Otras, no.

Antonio González.

La maquinaria

Buenos Aires, esta ciudad egoísta que tiene atrapada a la quinta parte de la población total de la República, ve ambular diariamente a multitudes obreras desocupadas; en las horas de labores se hace más marcado el desfile de los que obligadamente huelgan. Hombres, mujeres, jóvenes...

La maquinaria, simbolización del progreso, produce esta plétora de gentes en su mayor parte de "oficio". Era creencia arraigada hace años que quien poseía un oficio estaba a salvo de las contingencias que el problema económico le podría traer, ya tenía con su oficio asegurada la pitanza, ya podía plantar su hogar...

Pero este siglo de progreso, con sus monstruosas maquinarias, ha substituido a infinidad de obreros, mientras que ha puesto en situación favorable a los que en su propio beneficio usufructúan la riqueza social, toda vez que con su inveterado egoísmo y espíritu de latrocinio hanse hecho dueños del esfuerzo de la mentalidad humana al crear la máquina.

Mientras vivamos sujetos a la desigualdad social, a este régimen de opulentos y miserables, la máquina constituirá un obstáculo para la solución del problema económico. Apresuremos, aceleremos, entonces, el advenimiento de la revolución social para que la mecánica sea un benefactor que ahorre energías de los productores para un máximo de beneficio para los productores mismos.

Roberto Medina.

CONVOCATORIAS

Pintores Unidos, con secretaría en Ecuador 320, cita a los compañeros y simpatizantes a la asamblea que realizará el martes 18 a las 18 horas en el local citado a efectos de determinar una activa campaña gremial e ideológica.

Unión Lavadores y Limpia Bronces de Autos, realizará asamblea general el sábado 15 a las 15 horas en el local Ecuador 320 a los fines de tratar una importante orden del día en la que consta la reorganización del gremio.

Centro de E. S. de La Paternal. — El próximo sábado 15 del cte. a las 20.30 se continuarán discutiendo por los concurrentes los artículos de E. Malatesta referentes a la unidad sindical.

C. "A. DE LA E. POPULAR", DE BAHIA BLANCA

Balance de la velada

Entradas	$ 152.—
Salidas	„ 114.—
Superávit	$ 38.—

Corresponde por partes iguales pesos 19 para las víctimas de la reacción de Chile y Comité Pro Presos de Bahía Blanca.

ACLARACION

Los compañeros sabrán que, después de habernos rehusado a entregar algunos objetos y unos pocos pesos pertenecientes a "L'Avvenire" (rehusación motivada por los actos cometido en nuestro daño por los componentes de ese grupo), dicho periódico se ha apresurado a publicar una rumurosa cuanto ridícula "Diffida". Sabrán también que, con la intervención de los compañeros de "La Antorcha", nosotros hemos rectificado después nuestra actitud.

Ahora, como a los de "L'Avvenire" les era más cómoda la "diffida" que los objetos o el dinero, y en consecuencia no podían rectificar su "diffida", creemos oportuno notificar nosotros mismos que la entrega de dichos objetos y el dinero ha sido efectuada por intermedio de un compañero de "La Antorcha".

Rapetti, Baldi, Daleffe.

POR LA REORGANIZACION DE LOS MARITIMOS

Generalmente se piensa que después de una de esas empeñosas batallas que el proletariado libra contra sus explotadores, cuando éstas no han dado el resultado apetecido, la desmoralización y el desaliento que cunde entre los trabajadores es tan grande que se hace imposible producir, al menos en un corto período de tiempo, nuevas acciones colectivas de reivindicación.

De este pensamiento no sólo participan los burgueses y los jefes sindicales, sino también un buen número de obreros que miden toda acción por la cantidad de trabajadores organizados, los que prefieren un movimiento de conjunto aunque sea malo, a los esfuerzos de una minoría sanamente orientada.

Es naturalmente cierto que toda empresa que exija sacrificios y no sea coronada por un éxito inmediato, deja en los ánimos más temerosos el desaliento y el pesimismo. La desconfianza gana fácilmente las muchedumbres y el cansancio mina con presteza toda colectividad o gremio. Pero estos factores, que obedecen en gran parte a la ignorancia de los trabajadores, no pueden constituir, para el elemento consciente, razón para que se renuncie a toda acción y propaganda. Por sobre los resultados inmediatos de todas las luchas está la consecuencia con las propias ideas revolucionarias; todo luchador es como hombre, un iluminado, un poseído de fé en la acción que sus ideales despiertan en el pueblo. Hay en este problema algo más que un ideal de clase, ya que está en juego la permanencia del ideal de lucha, que no deben abandonar en ningún momento los trabajadores.

Se equivocan los jefes sindicales y la burguesía cuando creen que toda acción colectiva descansa en la acción de estos jefes, que son ellos los imprescindibles para llevar adelante cualquier empresa. Por el contrario, los jefes son el dique, el valladar opuesto a las aspiraciones libertarias, a los deseos de reivindicación de los trabajadores, a la libre iniciativa de las masas populares.

Este es el problema que tenía en su seno la F. Marítima. Durante muchos años, una gran mayoría obrera sostuvo en su seno, en la creencia de que era imprescindible a la vida de la Federación, a toda una camarilla de caudillejos, que se imponían a las minorías que veían más claro, creyendo ingenuamente que en estos caudillejos radicaba todo el valor de la Federación. No se daban cuenta que si la organización era respetada como una fuerza por la burguesía, era por la acción solidaria, por la unión y fervidez en la consecución de propósitos comunes que unían a los trabajadores, factores éstos, en un todo superiores a toda disciplina, impuesta tan sólo para explotar vilmente a favor de los jefes el sentimiento de unión que era real y vivo en las masas.

El jefe máximo de esta Federación, Francisco García, había creído lo mismo. Presentábase como el centro de la acción proletaria, sin cuyo concurso nada podía realizarse. Y es así como, después de una lucha en la que los obreros delinean el propósito de independizarse de su tutela, abandona la Federación y se niega en la actualidad a reconocer a los que quedan en ella una deuda suya contraída en los tiempos en que era el jefe supremo de la Marítima y contaba con el incondicional apoyo de una mayoría inconsciente.

Descubierto por esa minoría que veía el fondo de la obscura actuación del caudillo García, la organización obrera marítima recupera su personalidad y sobre una base de libertad se dispone a trabajar por la reorganización del gremio. Falta vencer el pesimismo de un buen número de trabajadores que creen en la imposibilidad de contar otra vez con la beligerancia adquirida en épocas anteriores.

Unan los trabajadores sus esfuerzos y secunden la acción reorganizadora del elemento consciente que ha limpiado al gremio de la carga funesta de los rentados y los burócratas. El desaliento es siempre explotado por los burgueses y la prueba de ello está en esa famosa Junta Reorganizadora que tiende actualmente las redes para atrapar los incautos que aun fían en la acción de los jefes, Junta que debe desaparecer del gremio marítimo como desaparecieron los García, los Pereyra, los Suárez y otros tantos zánganos y chupópteros de las organizaciones obreras.

Com. Pro-Presos Sociales

Cantidades recibidas desde el 1o. de Julio hasta la fecha.

Agrupación Anarquista "Los Sin Nombre, $ 40; Pedro Rebello, 10; Ateneo Anarquista, 10; "La Antorcha" (cantidades recibidas del No. 167 al 169), $ 86.50; César Canseco, Díaz F. C. C. A. $ 2; Biblioteca P. "Justicia y Libertad" (beneficio de la función del 18 de julio) $ 50.50; Agrupación A. "L'avvenire" (recolectado en el mitin del 7 de junio) $ 7; Donaciones entregadas por N. Tirabossi: N. Tirabassi $ 1; Aldo Aguzzi 1; Gregorio Nocetti, 1; Mhanno 0.50; J. Pagano, 0.50; R. Pomesano, 1; G. A. Barreto, 0.50; A. del Médico 1; A. Verini, 1; O. R., 1; B. del Médico, 0.50; R. D., 1; Albasini, 0.50; A. Aita, 1; A. Carpineti, 1; Saborino, 2; J. Sabbatini, 1.

Recolectado entre los compañeros de Bordenave: Juan Sandiumenge, 1; Cipriano Sandiumenge, 1; Delmiro Antunez, 0.50; Justo Blazquez, 1.50; Varios compañeros, 3.50; Antonio Mazzoka, 1; Celestino Anchaño, 1; Valentín García, 1; Gustavo González, 1; Giménez, 0.50. Total $ 12.

"La Antorcha". (cantidades recibidas del No. 170 al 172, inclusive) pesos 48.20. De lo recibido por "La Antorcha" hay una lista de suscripción pro-Prince, circulada por Juan Arocena en Salta y Jujuy, la que publicamos a continuación: J. Arocena 5; L. Durán, 2; G. Riera, 2; Gumersindo García, 2; J. Ibáñez Medina, 2; F. Cattaneo, 0.50; W. González, 0.50; M. Sosa, 0.50; A. Cardozo, 0.50; G. Di Rossi, 0.50; J. Velázquez, 0.50; N. Rodríguez, 0.30; E. Delgado, 1; José Blanco, 2; C. Avecida, 1; J. Estrada, 1; Higinio Tilian, 1; M. Yanes, 0.50; M. Gorjón, 1; Roque Cunjara, 0.50; S. Martínez, 1; J. Durán, 1; Luis Vargas, 0.70. Total $ 27.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

José Ortega, J. Daract, subs. .	2.—
J. G. Rodríguez, Médanos, foll.	„0.50
J. B. García, M. del Plata, paq.	1.—
José Sainz, Bigand, subsc. . .	2.—
G. D. Nina, I. White, paq. . .	4.80
Julián Prieto, Tandil, subsc. .	1.20
pro diario	1.50
subsc. de Al. Cañás	1.20
don. del mismo	1.80
Agr. "El Hombre", Las Rosas, pro "Sierra Chica"	3.—
J. Valera, Bordenave, subsc. .	4.—
Nicolás Sánchez, Tres Lomas, libro.	2.50
subsc.	1.50
Lavarello, Rosario, por las sig. subscripciones: C. Arango 4; D. Relero 0.80; Patini 1; Bilbao 1; Contreras 2.50; Atilio Sánchez 2; V. Fidocco 2; Abentin 1.20; Destefanis 0.40.	14.90
Mauro, Rosario, por subsc. de: A. Alvarez 2; M. Campodónico 2	4.—
por paq. de Canillitas . .	8.—
Romani, Ciudad, subsc.	1.—
Dom. Risolea, Olivos, subsc. .	1.20
José Benito, Ciudad, subsc. . .	1.50
Angel Imbelloni, Gerli, paq. . .	8.—
Orellana, Salta, subsc.	1.20
I Anteiral, Florida, subsc. . .	1.20
Emilio Orellana, L. Fulco, Ciudad, por subsc. trim. . . .	2.40
Eugenio Pardo, Ciudad, subsc.	4.80
En administración: libros . .	3.80
Números sueltos	3.20
A. López, Tandil, paq.	2.—
E. Riskin, Arequito, lib. Ant..	1.—
subsc. de D. Cabrera	1.20
don. de G. Escala	1.—

PARA VARIOS

Ideas	
J.. B. García, M. del Plata 1; I. Abentin. Rosario, 1; Cabriel Escala, Arequito, 2	4.—
"Pampa Libre"	
Gabriel Escala, Arequito . . .	2.—
Superación	
J. B. García, M. del Plata 6; G. D. Nina, I. White, 1; Gabriel Escala, Arequito, 1.70 .	8.70
Comité pro-presos Sociales	
Gabriel Escala, Arequito . . .	4.—
Juan Prince	
J. B. García, M. del Plata, 1; Julián Prieto, Tandil, 3; Alonso Cañas, Tandil, 5 . . .	9.—
"L'Avvenire"	
G. D. Nina, I. White	2.—
Bibl. "Alberdi", Armstrong.	
J. Valera, Bordenave	1.—

C. F." J. B. ALBERDI", SAN PEDRO

Habiendo recibido la suma de $ 80 del Cuadro F. "J. B. Alberdi", el cual no existe más, hemos decidido darles el siguiente destino:

Para C. pro presos sociales .	20.—
„ las víctimas de Chile .	15.—
„ el libro de M. Alvarez .	12.—
„ el foll. "Sierra Chica" .	12.—
„ "La Antorcha", "Ideas", "Pampa Libre" y "Brazo y Cerebro", 5 $ c/u.	20.—
Gasto de giro y franqueo . . .	1.—
	$ 80.—

Varios compañeros.

Anatol Gorelik *(17)*

Los anarquistas en la revolución rusa

Si la suerte de muchos camaradas es siempre dudosa, he aquí los nombres y algunos datos de compañeros conocidos: Olonetzky, miembro del secretariado de la confederación anarquista "Nabat"; Ascarof, anarquista desde antes de la revolución de 1905, luego emigrante, redactor y colaborador de ediciones anarquistas, conocido en Europa, miembro del secretariado de los anarquistas universalistas; Yaroshevskaia, vieja anarquista, ex-presidiaria política, condenada a muerte en tiempo del zar, redactora y colaboradora de ediciones anarquistas-universalistas; Karasik, ex condenado a muerte, luego presidiario; y decenas, cientos de muchos otros activos anarquistas. Algunos están en campos de concentración en el Norte, siendo imposible ponerse en comunicación con ellos, porque los comunistas-bolcheviques tratan de aislarles totalmente, y no permiten que se les acerque ninguna ayuda. En los últimos tiempos (1921-1922) han sido perseguidos y encarcelados no solamente los anarquistas que se dedicaban a la propaganda activa de nuestras ideas, sino también aquellos que recolectaban fondos para socorrer a los enfermos y a los presos. Estos casos ocurrieron en Moscú, centro del poder comunista, en la fábrica de Alshvang, en los talleres de Bromley, en el 1er. Instituto de Constructores y en varias partes más donde se intentó hacer algo por los presos. Naturalmente, como es fácil comprender, en provincias las arbitrariedades eran mayores aún. La miseria en las cárceles es indescriptible. Más aún que una ayuda material a los anarquistas presos, se hace impostergable el apoyo moral y la protesta de todos los revolucionarios del mundo contra la barbarie comunista. La ayuda material es en verdad necesaria, pero sólo una nueva revolución, la revolución social, dará término a todo ese sistema anormal, inhumano y perverso, sostenido sólo por la fuerza.

Mientras, una protesta general podría salvar de la muerte segura a muchos revolucionarios encarcelados, sepultados vivos.

Los comunistas bolcheviques han "triunfado"... A pesar de ello, todo el dolor y toda la sangre no han sido inútil: es el precio inevitable de una gran siembra que debe traer sus frutos.

La ignorancia de grandes masas populares y las luchas interminables por el predominio entre los grupos políticos y las distintas tendencias que pretenden tomar las riendas del poder hacen de la revolución una bestia temida y temible.

Esperemos que la acción y la experiencia recogida conduzcan en otra oportunidad a una verdadera revolución social, una revolución que cree las bases en que se han de asentar las nuevas formas de la vida económica, social y cultural. Es una esperanza que en Rusia tiene todas las posibilidades de ser una realidad.

Pero, se dirá, qué hicieron, cuál fué en resumen el rol de los anarquistas en la revolución rusa?

Los anarquistas han cumplido una obra enorme e inestimable. Han depurado al anarquismo de una gran cantidad de estorbos que incomodaban su marcha y que les fueran puestos por muchos ideológicos burgueses empezando por Gurbiand y Menshikof (monarquistas) hasta Martof, Lenin, Chernof y Buckarin (socialistas y comunistas).

En los anarquistas mismos han desarraigado la fe estúpida en la bomba y el revólver, y han destruído la creencia en que el "exismo" y el "terror" son la esencia de la táctica anarquista.

Han profundizado dentro del ambiente anarquista el concepto de las ideas, elevado la conciencia y propuesto nuevas formas de organización anarquista, así como también sindicales e industriales.

Han planteado en el ambiente anarquista no sólo los problemas revolucionario-destructivos, sino también revolucionario-creativos.

En lo posible trataron de resolver problemas tácticos, planteando la cuestión del papel anarquista durante la revolución como en tiempo de reacción.

Aparte de estas y otras cuestiones y problemas de mayor o menor interés, que se plantearon en el ambiente puramente anarquista, se llevaron al seno de las masas obreras y campesinas los pensamientos libertarios de libre iniciativa, de bases sociales anti-estatistas, de libre federalismo, de auto-organización, de solidaridad, mutualidad, etc., desarraigando también en parte las creencias en la necesidad del poder, de la autoridad y generalmente en los héroes, elegidos, representantes, partidos y jefes.

Han despertado en las masas obreras y campesinas el sentimiento de independencia y el concepto de su propio valor.

Han tenido la iniciativa y ayudaron a llevarlas a la práctica nuevas formas de organización, obligando a los comunistas-bolcheviques a reconocer esas nuevas formas y a respetarlas.

Propagaron en el pueblo el concepto anarquista de la revolución, que la entiende como una reorganización radical de la vida humana.

Han hecho, en fin, un trabajo grandioso en lo que a cultura, educación y esclarecimiento de las masas populares se refiere.

Como revolucionarios, los anarquistas participaron activamente en todos los movimientos de las masas, y en todas las fronteras fueron siempre los primeros en hacer frente a los contrarrevolucionarios. Muchas veces la actuación de los anarquistas en defensa de la revolución, obligó a la prensa socialista y hasta a la comunista oficial "soviética" a ocuparse especialmente y a reconocer esto. Los miles anarquistas de Rusia continuarán siempre enseñando con el ejemplo y orientando al pueblo hacia formas de libertad, de independencia y auto-actividad por todas las partes de la extensa Rusia.

Es claro que es imposible dar cuenta exacta aquí de la obra grandiosa y múltiple que cumplieron los anarquistas durante la revolución. Es claro también que al éxito de esa labor han concurrido muchas causas, pero la importancia de la obra anarquista es innegable. De ella sólo es posible dar una impresión general, una ligera visión de conjunto por la que es posible adivinar el todo de esa enorme actividad desplegada por nuestros compañeros.

No ha sido el afán de glorias ni la ambición de éxitos fáciles lo que ha llevado al doloroso sacrificio a muchos anarquistas; su dura labor fué constantemente iluminada por la llama del ideal y el deseo de poner en práctica sus sueños. Su obra, la obra de estos anónimos luchadores, es la que dió antes y dará en el futuro esa intensa agitación de las masas por la que es posible destruir lo viejo y levantar lo nuevo. Es esa la verdadera obra, "pequeña", desconocida acaso, pero profunda, esencial.

La vida es la resultante de las vidas de personas aisladas. La vida nueva sólo podrá ser libre y dichosa cuando la mayor cantidad de los esfuerzos humanos sean orientados hacia la creación de esa vida nueva y libre, conscientemente por unos, semi-conscientes por otros e inconscientemente por el resto. Es el eterno proceso del desarrollo de la vida del hombre.

Todos los trabajadores, todos aquellos a quienes sea cara la obra de la liberación del trabajo de los grillos del Capital y del Poder, han de levantar sus protestas para exigir de los comunistas-bolcheviques el respeto a la vida y a las ideas.

En defensa de las masas trabajadoras oprimidas en la Rusia Soviética y por la libertad de pensamiento y acción revolucionaria, todos los hombres de corazón y de conciencia tienen el deber moral de protestar enérgicamente contra el gobierno soviético. Y en lugar de sociedades "Amigos de la Rusia Soviética", organizar en todas partes sociedades "Amigos de las masas revolucionarias y de los trabajadores oprimidos en la Rusia Comunista".

Porque para el restablecimiento de la vida, el pueblo trabajador ruso necesita: pan y libertad. (33).

(Berlín, Marzo de 1922. — Versión castellana: B. Aires, 1925).

(33) En el X Congreso Panruso de los Soviets fué tomada una resolución en el sentido de garantir **la defensa de la propiedad privada con todas las fuerzas del Estado** e introducir **el arbitraje obligatorio en tdos los conflictos suscitados entre obreros y patrones.** Según esas leyes, el obrero que no se somete a la decisión del Comisariado del Trabajo (la última instancia) puede ser despedido del trabajo sin prevención ni pago.

Un **Estado,** aunque socialista, y con un gobierno de comunistas, será siempre un Estado; defenderá solamente los intereses del Capital y del Estado. El Estado y la sociedad, como el poder y la libertad, no pueden convivir en paz. Para que florezca la sociedad humana debe desaparecer el Estado, para que exista la libertad es indispensable la ausencia del Poder.

FIN